

¿Qué se entiende por sistematizar?

Rosa Granados-Font ¹.

INTRODUCCIÓN

La sistematización es el proceso permanente, acumulativo, de creación de conocimientos a partir de una experiencia de intervención en una realidad social, como un primer nivel de teorización sobre la práctica. En este sentido, la sistematización representa una articulación entre teoría y práctica, que apunta a mejorar la intervención desde lo que ella misma enseña. A la vez, propicia la unión entre el saber popular y el análisis académico, rescata los aprendizajes logrados en la práctica cotidiana de los sectores populares y, en la medida en que se les devuelva, contribuye a potenciar su capacidad de reconocerse como sujetos portadores de conocimientos, experiencias y posibilidades de ser actores de la transformación social.

La sistematización busca penetrar en el interior de la dinámica de las experiencias, algo así como "adentrarse" en los procesos sociales vivos y complejos, para circular entre sus elementos, palpar sus relaciones, recorrer sus etapas, localizar sus contradicciones, tensiones, marchas y contramarchas, para llegar a entenderlos desde su propia lógica.

¹. Profesora y coordinadora de Salud Mental, Escuela de Enfermería de la Universidad de Costa Rica.
Correspondencia: Apartado 199- 2070 Sabana, Montes de Oca San José, Costa Rica. eA.
Correo electrónico: contado@racsa.co.cr

¿QUÉ SE ENTIENDE POR SISTEMATIZAR?

Para sistematizar, es necesario estudiar fenomenológicamente los sucesos ocurridos tal como fueron experimentados, vividos y percibidos por las personas que participaron dentro de una experiencia práctica. Por eso, debe tenerse en cuenta la premisa epistemológica que afirma: "*para actuar inteligentemente en el mundo es necesario conocerlo y comprenderlo*" (Taylor y Bogdan: 1986).

Al sistematizar una práctica en la que hemos participado como actores, se trata de captar las realidades vividas desde un marco de referencia interno de quienes la vivieron y experimentaron, es decir, estudiar una realidad cuya esencia depende del modo en que es vivida y percibida por el sujeto (a) como realidad interna y personal, única y propia de cada ser humano.

La sistematización de la experiencia vivida, desde la tradición fenomenológica, utiliza el enfoque interaccionista simbólico para atribuirle importancia primordial a los significados sociales que los participantes en la práctica, en su constante proceso de interpretación, le dan al entorno.

Según Ricouer, (citado por Taylor y Bogdan:1986), la acción humana necesita ser "objetificada", para convertirse en objeto de una

ciencia humana. Señala que las "acciones dejan huellas o marcas" en el tiempo, que pueden leerse. Al sistematizar la experiencia, se recoge la huella que marcó la acción para originar realizaciones o estructuras que, más tarde, constituyen un documento "histórico" de la acción humana.

Oscar Jara (1994) afirma que la sistematización es "*aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo*".

Se sitúa en un camino intermedio entre la descripción y la teoría: por eso, requiere un modo de pensar dinámico, riguroso, procesal, crítico y creativo. Como primer paso del proceso de sistematización, es necesario diseñar una propuesta metodológica que responda a la necesidad de organizar una o varias experiencias en las que se han participado, para conocer de ellas el aprendizaje derivado.

¿CÓMO SE PUEDE SISTEMATIZAR?

Ante el sinnúmero de experiencias prácticas concretas derivadas de espacios de intervención social, es imprescindible sistematizarlas dentro de un proceso de reflexión,

para penetrar en el interior de la práctica llevada a cabo, que permita conocer las relaciones sociales que sirvieron dentro de ellas, así como las etapas, contradicciones, tensiones, logros y cambios en el enfoque utilizado, con una clara intención de transformación. La sistematización parte de una práctica realizada, como sustento, e intenta conocerla y conjuntarla con la teoría desde de sus partes e integrarla como un todo para conocer el proceso vívido.

El poder interpretar en forma crítica la experiencia práctica, permite reordenarla lógicamente y tomar distancia ante ella, para convertirla en objeto de estudio e interpretación teórica y, a la vez, en objeto de transformación (Jara:1994:2S).

Para sistematizar la experiencia práctica, Jara propone considerar cinco "tiempos" que, sin seguir un orden rígido, reconstruyan el proceso vivido, interrelacionar la teoría con la práctica y formular, como último momento, una serie de conclusiones que favorezcan la intervención terapéutica como servicio social.

Concretamente, estos "cinco tiempos" consideran:

1. El punto de partida en el que es necesario haber participado en la experiencia y tener registros con información clara y precisa de ella.
2. La definición de preguntas iniciales que lleven a contestar para qué queremos sistematizar o, lo que es lo mismo, definir el objetivo que se persigue alcanzar con la sistematización. Dentro de este mismo tiempo, es igualmente fundamentar cuales experiencias queremos sistematizar, para delimitar el

objeto de la sistematización. Siempre debe considerarse qué aspectos centrales de esas experiencias interesa sistematizar, es decir, precisar el eje de sistematización que, de manera reflexiva, crítica y a la distancia, explique el desarrollo y el sentido del proceso de la práctica en su totalidad.

3. La recuperación del proceso vivido, que permita reconstruir la historia, ordenando y clasificando la información.
4. La reflexión de fondo, que Jara considera como el "tiempo" clave del proceso de sistematización, ya que es la interpretación crítica del proceso vivido: todos los momentos anteriores están en función de éste. Se trata de ir más allá para lograr la razón de ser de lo que sucedió, es decir, conocer por qué pasó lo que pasó; para ellos es necesario analizar, sintetizar e interpretar crítica mente el proceso.
5. Los puntos de llegada como último tiempo son una manera de arribar al punto de partida, enriquecidos con el ordenamiento, la reconstrucción e interpretación crítica de la (s) experiencia (s) sistematizada (s). En este momento, se formulan las conclusiones y se comunican los aprendizajes.

No obstante, la intención de seguir los lineamientos de Oscar Jara, es forzoso dejar planteado que, en su debido momento y de acuerdo con la pertinencia, la sistematización de la experiencia puede nutrirse de otros insumos dados por otras y otros actores. Podría considerarse lo sugerido por Gagneten (1990) para la "reconstrucción de la práctica"; respecto a reconstruir

tomando en cuenta lo que se ve, cómo se ve y se siente. Con esto se logra que, en fases subsiguientes, se dé un análisis dialéctico y la interpretación que permita enriquecer conceptos y conocimientos teóricos.

Guzmán (1998) provee lineamientos para el diseño metodológico, muy similares a los de Oscar Jara. Es importante rescatar la interpretación que les da, pues aclaran muy bien cómo entender el punto de partida para la sistematización, así como la reflexión crítica de la experiencia o ¿por qué pasó lo que pasó? Esto supone un ejercicio de análisis crítico de la práctica, que identifique las áreas principales donde se lograron avances en la producción de conocimientos, métodos y lecciones sobre cómo trabajar con la población que forma parte de la experiencia. Busca, también, relevar las tensiones y contradicciones producidas por el proceso mismo. Con la síntesis, afirma Guzmán, se propone elaborar una conceptualización a partir de la práctica ya ordenada y criticada.

CONCLUSIONES

- La sistematización debe ser una dimensión permanente en nuestro trabajo y un elemento de aprendizaje conjunto sobre la base de los procesos organizativos en que nos insertamos.
- La sistematización permite descubrir, en la práctica experimentada, una serie de elementos. Pistas de trabajo conceptualizar la experiencia para hacerla avanzar a nuevos niveles.
- La sistematización es una reflexión crítica sobre el proceso de una o varias experiencias, con el fin de descubrir o explicitar la lógica del proceso. Por eso,

REFERENCIAS

requiere una posición ontológica, como concepción de la realidad social que se tiene, para escoger las experiencias concretas que se van a sistematizar, claramente delimitadas en lugar y tiempo.

- De la posición ontológica de la realidad que se está trabajando, es imprescindible conocer cómo interpretan esa realidad los y las actores sociales que intervinieron en el proceso práctico.
- La sistematización sirve de base para un proceso de teorización, porque permite abstraer de lo que se está haciendo y encontrar vías de interpretación, lo cual se vierte en conclusiones y lineamientos teóricos, metodológicos y prácticos.
- A partir de la experiencia vivida, la sistematización permite, una propuesta de trabajo que responda a las necesidades existentes en determinados contextos, al orientar la toma de decisiones con base en el rescate de la experiencia acumulada.

1. **Barnechea, M .. González. E. y Margan. M.** (1991). -¿ Y cómo lo hace?~ Propuesta de sistematización. Taller Permanente de Sistematización CEAIL - Perú.
2. Gagneten, M. (1990). Hacia una metodología de sistematización de la práctica. Buenos Aires. Editorial Humanitas.
3. Granadas. R.(1998). Un modelo para la evaluación de la terapia de familia sistémica con familias de menores con problemas de aprendizaje. Maestría en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. San José, (osta Rica.
4. Guzmán, L (1998). Cómo sistematizar experiencias metodológicas con adolescentes y jóvenes: Lineamientos teóricos metedológicos y operativos. Programa de Mujeres Adolescentes CEE
- s. Jara, O.(1994). Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica. 3 edic. ALFORJA. San José, Costa Rica.
6. Quirós,T. y Morgan,M.(1990). la sistematización, un intento conceptual y una propuesta de operacionalización. CELATS
7. Taylor, S y Bogdan, R. (1986).Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.